

112.119

114

Page 17
L. R.

112.114

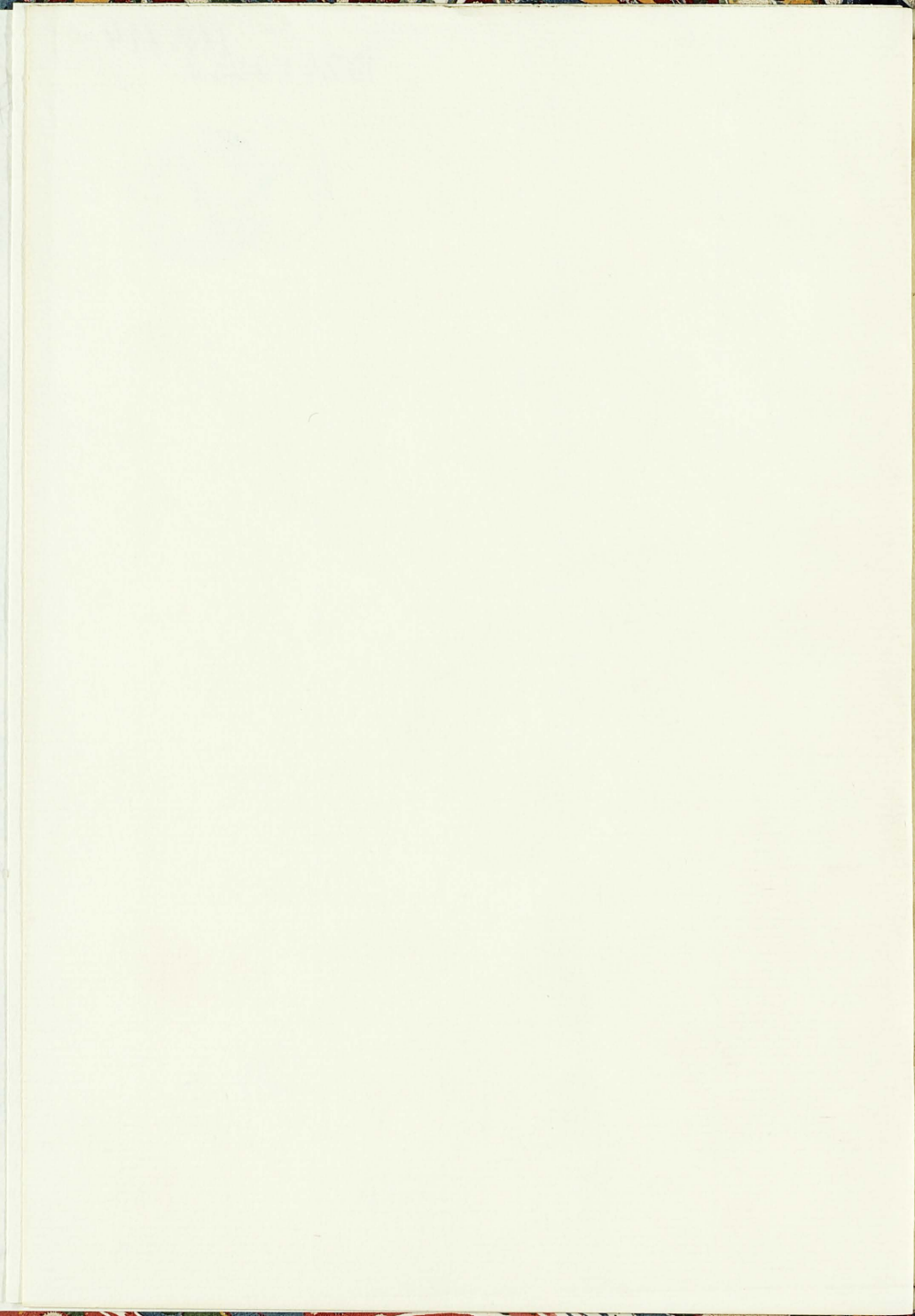
R. 401124



620637561



112.114





CONSEJOS AMIGABLES

A DON DIEGO DE TORRES,
Cathedratico de Mathematicas en la
Univerfidad de Salamanca.

ESCRITOS POR
DON JUAN ANTONIO MARISCAL
I CRUZ,

Procurando defengañarle de fus locuras,
i reducirlo con razones, i authorida-
des à la mejor enfe-
ñanza.

✻✻✻✻✻✻✻✻✻✻
Imprefso en Madrid, i por fu original (con li-
cencia) en Sevilla, en la Imprenta Caste-
llana, i Latina de Manuel Caba-
llero, en la Calle de la
Sierpe.



CONSEJOS AMIGABLES

A DON DIEGO DE TORRES
Catedrático de Matemáticas en la
Universidad de Salamanca.

ESCRITOS POR

DON JUAN ANTONIO MARISCAL
I. CRUZ.

Procurando abaratarle de sus locuras,
i reduciéndolo con razones i autoridades
des a la mejor ense-
ñanza.

Impreso en Madrid, i por su original (con li-
cencia) en Sevilla, en la Imprenta Calle-
llana i Latina de Manuel Caba-
llero, en la Calle de la
Sierpe.



CONSEJO PRIMERO.



AMIGO Don Diego de Torres, compadecido de tus locuras, quisiera persuadirte con la razón á el desengaño. No creas soi quien menos te quiere, pues te asseguro interesso en tus glorias tanto como puedo grangear en mis triumphos, afecto proprio de corazon que te estimas mira que anda tu credito á el passo que tus juicios, que á fuerza de desatinados, sō de todos notados por ridiculos, concebidos, en fin, en la Casa de la Locura, q̃ tu ponderas. Mira, vuelvo á decirte, que se cruzan los Discretos, que estân en punto de pisar la fama que haviás adquirido. i no dudo lo huvierâ hecho, si no sirvieran á la prudencia, á el passo que tu la desconoces; i si no atiende á algunos q̃ han escrito contra ti, como te tratan de ignorante, necio, loco, i desvergonzado, i lo peor es, que tienen razones; pues metiendote á el escribir de lo q̃ no sabes, quieres persuadir á el vulgo, á q̃ te rinda aplausos, afecto proprio de animo soberbio, que solicitando augmētos, manifiesta necedades á mōtones, con la ceguedad de su vanidad; todo esto se acredita en tus Escritos, porq̃ no hai rasgo q̃ no se contradiga (como te han enseñado) ni hai palabra q̃ no sea satyra, que quiera derribar el credito de los mas esclarecidos preximos, de q̃ ha procedido, que lo que empezó en cōfienças de entendimēto, ha parado en desahogos de tu mal dirigida Pluma, i no ha havido alguno, que no le hayas publicado, i echado en la cara quantas faltas se te propusieron, propiedad de honra i ruin. En fin, ni mal se cōpadece con los quatro

4
dedos de envidia de Hidalgo sobre el corazon, en q̄ tanto te desvaneces, siendo tus operaciones de villano, i mas plausible es la nobleza del alma, procedida de atenciones, que los perecederos blasones de lo que pasta la polilla en tus cofres.

Quando mas loado fueras, si dexando apodos, dictarás doctrinas, i despreciando Papeles, escribirías Libros, que reprehendieran los vicios, ò ya en prosa, con lo donoso de un buen estilo, ò ya en verso, con lo sazonado de un buen metro, llevado en esto solo el fin del aprovechamiento de las almas, como dixo Oracio: *Aut prodesse volunt, aut delectare scribens, aut simul & jucunda, & idonea dicere vita;* porq̄ es lo deleitoso en el q̄ ha de escribir, como regla, por donde ha de llevar las doctrinas, q̄ pretēde enseñar, para que con mas suavidad; i dulzura introduzca, i afiance las mas justas, i loables costumbres; digo deleitoso, sin exceder la modestia en las palabras, pues por estas se conoce si la persuacion es con eficacia, i procede de animo virtuoso; porque los hombres mas se arrastran de los ojos para la imitacion, que del oido en la mayor persuacion, para el seguir, como nos enseñò Seneca. *epist. 6. ibi: Homines amplius oculis, quàm auribus credunt, &c.* Mas sabes lo q̄ dicen por la Corre? Que como has de hacer tu esto, si eres un ignorante, un *Petrus in cunctis & nihil in toto*, i que solo tu fin es sacar quatro pesos con un desubstanciado Papelillo, mientras se discurre otro, sin atender, que hai Sabios en el mundo, que lo contradigan con mas fundamento, que tu lo dices; porque lo saben radicalmente, i no lo echas de ver, pues discurre, que no hai hombre en el mundo tan discreto como tu: He, no me admiro, que eres presumido, i es preciso que seas necio, i no adviertas, que haviendo escrito (sin saber lo què) en todas facultades contra todos los q̄ las profesan, que cada uno de por sí era bastante para responderte, i aun còcluirte: *Quia unusquisque in suo Arte est sapiens, ut legitur in Ecclesiast. 38. vers. 35.* escribirías menos, i con mas reflexion; mas como te dexas llevar de tu vanidad, i ella te hace discurrir mal, llegas tocando la raya de la necedad, à manifestarla en todas materias con sobrada desvergüenza, i audacia, caudal proprio de genio temerario.

I assi, no fuera malo, i te lo advierto (como amigo, que te quiere) volvieras al principio, estudiando de nuevos; porque irse á

5

lo mas dificultoso de las Artes, sin haverse hecho cargo de las facilidades de los principios, es pervertir el ordẽ: *Quia afacilioribus est incipiendum*, i aun por esso procedes con tantos errores; con razõ, pues no haviendo entẽdido estos, dificultoso es penetrar aquellos; i asì, executa lo que te oconsejo, para defengañarte, i veràs como luego te detienes temeroso, i con fundamẽto; porque cobarde en assegurar lo mas cierto, hallaràs mas dudas que letras; pero ahora, como vàs sin conocimiento, te atreves con desenfado à prorrumpir en voces descomedidas, questiones, que siendo en sì mui dificiles à quien las professa, no hallas la menor duda que satisfacer, argumento de tu ignorancia.

Estudia juntamente la Philosophia Moral, que es Ciencia, que franquea las mas claras reglas para vivir ajustadamente, sin martyrizarse creditos, que metecen aplausos en disputas imprudentes, aprendiendo lo de Seneca, in epistolo 96. ubi ait: *Antiqua sapientia nihil aliud quàm faciẽda, & vitanda precepit, & tunc lógè meliores erãt viri. Postquam Docti perierũt, boni desunt: simplex enim illa, & aperta virtus in obscurã, & solertem vitam, ac scientiam versa est; docemur q̃, disputare, non vivere, &c.* para pue deseoso del aprovechamieto comũ, no sirvas de aculador; si solo manifestar utilidades à la multitud, que con razon te persigue. Machabeor. cap. 4. vers. 5. *Non ut civium accusator, sed comunẽ utilitatẽ apud semetipsum aniverse multitudinis considerãsi* vieras como de esta suerte eslampas en los mas rebeldes animos la alabãza de tus glorias, el deseo de tus augmẽtos, la aficiõ de tus cariños, i el logro de la mejor corona de tus deseos, i el imã con q̃ te adoren, i es cierto serã poco, i mas si reduciesses tus doctrinas à lo eficaz, persuasivo, i conciso de un concertado modo cõ q̃ lo manifestes. Horacio: *Quidquid propies, esto brevis, ut citò dicta percipiãt animi dociles, teneãtque fideless* q̃ como asì lo hagas (como espero) omitiẽdo tus alabãzas, por no detenerme en elogiãrlas, pues fuera cansante fastidio cõ expreßiones, yo cõ todos, cõ el mayor, i crecido desvelo, refutarẽ la memoria de tu buen proceder, manifestãdo tus obras cõ mas anhelo, q̃ trabajo tuvieron los Principes Griegos en restituir à Elena, para que se difundan, i comuniquen tus preceptos, i gozen todos lo que para todos serã tan util, i diga con Ovidio, lib. 2. de Pont. 3. *Nihil nisi quod prodest charum est; Et crescat*

ut pluvia doctrina tua, i crezca tu enseñanza como la lluvia, q fer-tilizando cápos, produce semillas, i embriagados con tus rocios, respiren favores Divinos, quedá lo en ti mayor el merito por tu obediencia, quáto lo fuere por la extension del beneficio que hicieras; pues no limitandose á estrechos singulares, sino estendiendole comunicativo á todos, fuera un bien que lográdofe su aceptacion, desfrutára la veneració comun, q á tales obras se les debe, i salieras como Santo, segun la autoridad de el Venerable Beda, apud Cornel. in Proverb. cap. 12. vers. 8 Ita Doctrina sua quisq vir esse noscitur, quia si recta docet, & hac operibus implet, Sanctus esse colligitur, á hacer milagros.

Pues dando con tus doctas, i religiosas sentencias (que con el estudio te cõtedo) vista á los ciegos, pues los que carecen de libiduria, lo están, segun el Padre Delrio, tom 1. adig. 94. & Doctores sup. Eccles. cap. 2. vers. 14. comunicáras con ellas la mas superior, para que adquieran la mejor, i siempre plausible vida. Sapient. cap. 7. per tor. Lorin. in Ps. 118. vers. 37. ibi: *In vitam enim Dei aliat vii, referetes oculos á vanitate vivemus*; cuyo favor seré el primero que lo logres porq realmẽte, amigo Torres, q tẽgo esperanza de que han de ser eficaces tus enseñanzas, segun lo poco q has demostrado para todos; pero si contumáz vuelves á escribir Papeles, q sirvan de espada, con q deguellen tu credito, pues esto traheñ las obras malas trás de si, q primero deshonná á el q las hizo, como tan discretamẽte lo dixo el Epigrammista, quádo cantó: *Qui bene fecerunt, illi sua facta sequuntur; qui vero mala, sequuntur eos.* In la lib. 3. Epigram. 148. q yo el primero he de publicar á el vulgo tu ignorácia para q cõfundá tu soberbia, pues como raudales del Rio de la charidad, anegarán el fuego de tu vanidad.

CONSEJO SEGUNDO.

Bien veo, q aun permaneciendo en el estado de tu ignorácia, podiás hacer alguna cosa, q parezca buena, aun siendo tan malo como te publicá tus murmuraciones; como dice el señor San Juan Chrysostomo, á que conduce Marcial con su acostumbra agudeza, lib. 7. epilog. 33, ibi: *Quo possit fieri modo, Savere, ut vir*

7
*vir pessimus omnium Carinus unā rē benè fecerit, requiris? dicā, sed ci-
rò: Quid Nerone peius? Quid terminis melius Neronianis? Et Tiraquius.
in leg. 1.1. Connubiali, num. 3.* Mas esto no fuera grãgearte alabãzas,
fino contribuirte desprecios à tu hõra; por que aunque es infinito
el numero de los necios, i estos te sigã, llevados de los disparata-
dos modos de tu estilo, atribuyẽdo à agudeza, à lo q̃ es verdadera
mordacidad, i embelesados en ti, no hai Papel de quantos salen,
que no sean tuyos, q̃ lo quieran cõprar; lo qual consiste en q̃ los
tienes enseñados à pullas (proprio exercicio de Yeleros) i no en-
tienden los agudos conceptos de los q̃ los impugnan, i no hai dia-
blo, que lo persuada à la razon.

Pero sabete, amigo Don Diego, que està mui atrassado este
error, pues sin saber por dõde, se van apartãdo todos de tu alabã-
za, i no hai hõbre q̃ tome en boca à Don Diego de Torres, i vãn
conociendo, que todo quanto haces es sacaliña, i embuste para sa-
car los quartos; lo que han llegado à comprehender por tus mis-
mos dichos, dichos à fin solo de agarrar, i como lo has publicado
tantas veces, dicen, q̃ eres algun Sopista aforrado en Astrologo, è
ingerto en Cathedratico de Mathematicas, graduado en la Vni-
versidad de la Hãbre, Opositor à las Bolfas reñidas con sus amos,
grãde Estafador de Bobos, i Aprendiz de todas Facuitades; i an-
dan publicando por la Corte, i aun en los Corrales de las Come-
dias, quãdo vèn danzar à alguno, que no hai en España Danzarin
como tu, i q̃ te han visto (por su quenta) bailar de quẽta con gran
primor, i con la Guitarra en las manos, cosa que me ha aturrido,
p̃ à lo menos, apurado el juicio, de que un hombre como el que
supones, con el remiendo de Kalendarista, i el sobretodo de
Cathedratico (como quien no dice nada) de Mathematicas de la
Vniversidad de Salamanca, i Fidalgo tan rancio, haya llegado à
tal parage, que haya de andar de Sarao en Sarao para grangear, ò
para cõmer; i puedes creer, que no me han podido reducir à q̃ lo
crea, aunque me lo han assegurado personas fidedignas, que dicẽ
lo han visto; porque yo discurro, q̃ si llegarás à este estado, tomã-
ras otro rumbo, ò modo de vivir, i no este, pues à mi me parece,
que era mas decẽte irse à San Francisco, ò à casa de un amigo, que
para estas ocasiones son, que lo demàs es afretar tu linage. Ya veo
me diràs, que havrà sido en dos funciones, que saliendo à bailar,

viendo tu ligereza, te pidió SOLO, i te fué preciso, à fuerza de obediente, executar lo, i así lo creo; pero para que veas qué son las Señoritas, i Señoritos de la Corte, i no te fies de ellos, quisiera desengañarte con tus escarmientos; mira como así que te han visto medio caído, todos te maltratan la honra, aun haviéndolas sido tan obediéte; no te fies de ninguno, ni de ningunas; porque te acabarán de desacreditar. Toma el consejo que te doi en el siguiéte à este, i reprehéde los vicios, i estragos de las señoras mugeres, que yo me guardaré se metá contigo otra vez; porque tiene la reprehésion una cara tan magestuosa, q̄ no hai alguno q̄ se atreva à contradecirla; porque halla en la misma objecion la respuesta.

CONSEJO TERCERO.

Continuando con lo propuesto en el Consejo antecedéte, digo, q̄ oún permaneciendo contumáz, sin atender à lo que propongo para desengañarte, es cierto podrás eternizar tu noóbre con la maldad de tus Satyras, de la manera q̄ otros lo eternizarón por vicios, ut Hæretici à P. Musácio *in sua face Chronolo. lib. 2. ibi Et sic alii similis improbiſſimi homines*, pues hasta tâto llega el ardéusimo deseo de los mortales en la gloria q̄ pretenden, que no pudiédo por las virtudes, solicitan ser conócidos por los vicios; Div. Hierôym. aduersus Elvidium, & Joha Heurnius *in epistola de humana facilitate, Petro Foresto scripta. ibi: Quia tâta gloriæ cupiditas est insita mētibus mortaliū, ut quidā sceleribus innotescere, quā virtutibus nequibūt, voluerint*, de q̄ fuera gr̄a felicidad nuestra, no abúdar en tâtos exéplos; por lo qual no parece ser este unico privilegio de el justo; mas, amigo D. Diego, creeme, que no es nombre, lo q̄ solo es un afrentoso libelo; ni tâpoco es fama, ni gloria, lo que es una detestable abominacion; porque la gloria, segun el Philosopho, es un publico consentimiento, que se concibe de el virtuoso, viendo que posee, lo q̄ todos, ô los mas, así de ajustada vida, como de conocida prudencia, que, segun Seneca, i Ciceron, es sembra de la virtud, i la sigue en sus operaciones, haciédo huir los vicios; que tan altamente ponderó Solorzano, Emblema 35. *Præsertim num. 18.* Mas siendo tus escritos, satyras, filonjas,

audacias, i temeridades, mal podrán merecer alabanza alguna de hōbre entédido, sino solo la memoria, que ofrece assumptos à la reprehēssion, ò à el desorecio. Solo quien mas virtud tiene à costa de trabajos, amigo Torres, mas crecida fama se constituye, que dixo biē Cicerō, *uti est gloria maximè excellat, qui virtute plurimū præstat*. I como esta fama ha de salir de la boca de los Sabios, que la conocen, i no de la de los necios, q̄ la ignoran, como se colige de este Distico Divino:

Omne genus laudis turpi vilescit in ore,

Vera boni, & Docti Laus solēt esse viri.

Es cierto es Elogio, antes si afrenta la alabanza dada por un necio, pero serà plausible, siendo Varon justo, de Letras; i es la razon; porque siendo aquellos sin fundamētos para engendrar opinion, producen estos segura confiāza en el acierto; cō q̄ es preciso, q̄ à sus golpes queden descubiertas las mas indiscretas honras para el comun desprecio, i assi trabaja por contenerlos; porq̄ los tienes mui enojados, i à fuerza de reñtos no se han torcido à baldones; i mira que esta correccion con que te amonesto, puede ser sea el fallo (si no te emiendas) para dar à entender à el mundo tus desvanecimientos, tu poca ciencia, i menos prudencia; no te dexes llevar de tn altivēz; porpue seràs confundido por los que te esperan.

Desvelate en obedecer mis Consejos; pues procurando desengañarte de las locuras, parece apetezco aliviarte de emulos, i grangearte fortunas; no dēs credito à tus malas pasiones, antes bien has de esmerarte en vencerlas, no sea que te precipites à un error, pues me lo temo de tus caprichos mal gobernados, i dociles à toda inclinacion; procura, por el camino de la virtud, manifestar à el mundo tus aprovechamientos; porque es lastima, que teniendo un ingenio tan bizarro, le falte una aplicacion estudianta, dedicada solo à el bien comun; pues llegando à ser, no dudo seràn tus obras de las mas esmeradas del Orbe; porque abundaràs en sentencias, escribiràs enseñanzas, i dictaràs primores; i es desdicha, que haviendote dado Dios tan buen ingenio, hayas en los principios solicitado afectar Maestrias. No vès, que està la posesion de parte de la ignorancia; porque eres mui niño, i essa es preciso que disparete como ciega en todas sus operaciones?

Ea, Torres, à estudiar, dexate de Papeles, q̄ solo sirven de exercitar la risa, que quando sea tiempo, yo te llamarè, para que sepa el mundo, que doblaste tus talentos, i que sollicitas el aprovechamiento de las almas, dispiertes à los discretos à la gloria de tus lucimientos.

Si no es que estès con el delirio de Quinto Curcio, que se arrojò à decir, que la sublime gloria, mas era beneficio de la fortuna, que merecimiento de la virtud, *lib.8.cap. Quis neget eximiam quæque gloriam sœpiens fortuna quàm virtutis esse beneficium?* Vide Lainez en su privado Christiano, *cap. 19. §. 3.* No creo seràs así, antes bien diràs cuerdo, que nunca la posteridad cree de los hombres mas de lo que su siglo creyò de ellos viviendo, arreglandote à lo que antes havia dicho el mismo Curcio, *cap. 5. Tantundem quoque posteros credere, quantum præsens atas spondiesset;* i aun por esto, en mi sentir, decia Bion, que la gloria es Madre de los años, ò como discuriò tan altamente Córado Licostene en sus Apophregmas, de donde lo usurpò Josepho Langio; porque siendo breve la vida del hombre, se propaga por eternos siglos con una plausible memoria *in verbo de gloria, & ejus amore*, ibi: *Ob ed opinor quod cum hominis vita sit brevis, honesta memoria in multa fecit propagari;* i omitiendo humanidades, que pueden verse en los Autores, que tengo citados: De el Justo, dice Dios, que la memoria con alabanzas, i que el nombre de los malos, è impíos se pudre, i corrompe; Proverb. 10. vers. 7. *Memoria Justi cum laudibus, & nomen impiorum putrescet.*

Con cuyos exemplos era bastante à desengañarte, de q̄ quantà honra, quantà alabanza, i fortuna puedas lograr con dictérios, pronunciados con desgarros, i desentado, es credito que consume à el passo que se adquiere, pues esta diferencia hai entre la honra que se adquiere por la virtud, à la que alcanza por la malicia; que à el passo que esta halla tumba en los principios, cunas en sus permanencias; i sirva para conformar este Consejo, quantà Historia Divina, i humana lo publica, quantos escarmientos lo vocèan, i quantos dedicados à lo que tu, al fin lo lloraron; i esto no consiste, sino en que la gloria de los segundos, es hediondèz, i horror, es un perecer hoy, i perecer mañana, i como infames son el desprecio de las gentes, por lo que ni aun hombres debian

lla-

llamarles; pues para con Dios carecen de nombre, no ocupando lugar en su memoria, viviendo siempre desterrados de él mismo, tanto quanto se acerca el que compra el aprovechamiento de las almas, con los continuos afanes de sus estudiantas tareas; Heet. Pintian. cap. 23. vers. 13. *ad illa verba: Audite qui longè estis, ibi: Aspicis aic homines in justos, & impios longè esse à Deo, pios autem, & studiosos prope, &c.* tan singular encomio goza el que procura aprovechamientos; el que viste con su enseñanza la desnuda ignorancia de los proximos; el que procura utilidades honrosas, ocultando desvalidos pandonores; el que, en fin, no atendiendo à vanidades caducas, rescata con sus desvelos, castos procedimientos, que de justicia debe llamarse cimientó del mundo, i tenerlo por toda su riqueza: Exodo 19. vers. 5.

Asimilsmo debe constituirse por principal Protector, pues asegura ser excudo, i amparo de necesidades espirituales, i temporales, i se ennoblece, i ensalza tanto, que aunque en quanto à la substancia es impolsible, en el nombre participa à todos su sèr. Pero para què me canso, si en conclusion es la fama del que sollicita quietudes, de el que publica la afrenta de los vicios, tan estendida, que llega à ser infinita, permaneciendo eterna por el honor, que de sus heroicas acciones dimanar, no cabiendo en los terminos, estrecheces de ponderacion humana, se difunde excelsa, passando tambien à ilustrar las edades de los venideros siglos; mas el satyrico, el mordaz escriptor, que anda atisbando trabajos ajenos, no teniendo su invidia donde cebarse, solo le sirve para faciar su fuego, el deslucir creditos con loquacidades proprias de genre infame: Salazar in Proverb. 10. vers. 7. *Sic concludit: Ideo ergo fama justì hominis aterna est, quia gloria, qua ex illius operibus dimanat, ac fluit, non cohibetur hujus vitæ terminis, & angustiis; sed eos transilievit futuram etiam vitam illustrat: at impij & loquaces contrarium verò.* Pues, ea, amigo Don Diego, si tienes à la vista el desengaño, que he procurado recoger para moverte á lo que te convido, i en ello te espera tanto triumpho, i tanta gloria, no seas rebelde, i procura obedecer mis Consejo; pues para lo contrario, quantos motivos te inciten, i quantas razones te compèlan, quedan convencidas con

mis reparos; dexate de pullas, i passa con el estudio à poner las banderas en tu aplicacion sobre el fuerte de una mala opinion, que vâs engendrando en los corazones Castellanos, mira que una vez perdido tu credito, ha de ser dificultoso torcer animos Españoles, de lo que llegaron à comprehender de tu traviesso ingenio.

CONSEJO QVARTO.

Haviendote ya demonstrado el desengaño de tu altivèz vano, en afectar Maestrias, i que la singular excelencia de eternizar tu nombre se vincula con los escritos de una buena enseyanza; i asì mismo el estudio, que necesitas, para conseguir tan heroico epitheto, quisiera còvenerte de tu error, trayendote à la vista quantos Papeles has escrito, ò à lo menos algunos, para q̄ entendido de tus locuras, veas el poco provecho, que has sacado prescindiendo de llenar tu bolsa) para el vulgo, ni para ti menos; porque haviendo gastado tanto tiempo en ellos, es preciso que te lo hayas quitado de estudio. Ha, i què poco tenias presente aquel Distico tan celebrado de todos, i tan llorado de los Doctos, que no dexo de ponerlo aqui; porque la tengas siempre presente!

Nulla viris Doctis jactura est tempore major:

Et multi in cassum tempus abire sinunt.

Que quiere decir en Castellano, ninguna perdida hai mayor, q̄ la de el tiempo, para los Doctos; i esto se estiède à todos los q̄ desean aprovechar. Hai, i quantos en vano passar lo dexan! Como parece no atendias à tu obligacion, pues ciego à consideraciones, solo llevado de tu loquacidad desbocada, por darla à entender, guiabas tu pluma con el vuelo de tu audacia, pues no respetando con la barbara cultura de tus voces, decentes questiones de sutiles ingenios, q̄ pudieran aporrear tu altivèz, con lo menos olvidado de sus còtinuos estudios, blasfemabas de sus escritos, i les cortabas los vuelos de su fama; i lo peor es haver sacado à Plaza creditos de Sacerdotes Religiosissimos, que siendo dechado por dõde propriamente debieras gobernar tus acciones, i dirigir tu enseyanza, i no que antes bien te has servido de estimulo, para despertar tu

invidia, i redundaren murmuraciones, que no las repito, por no ser amigo de referir necesidades indiscretas. Dime, barbaro (que así debo llamarte) como no reparaste en lo grave, i delicado de un sacrilegio personal, prescindiendo de la ofensa comun, q̄ como à proximo le hiciste, menospreciando tu conciencia, i manifestando el poco temor de Dios? No ves lo que representa? Pero para què me canso, pues si el Pontífice à quien me sujeto, i venero huviera sido el que escribiô, havias de haver hecho lo mismo, desconocido. Es por ventura, porque no tienes faltas con que te puedan baldonar? No. Pues si tienes mas que letras has escrito, i te han callado à fuer de temerosos de Dios, i no saltar à la Fè, que professan de Catholicos, por què tu, azotado de la invidia, polilla atrôz, que te atormenta el alma, i como vibora te està despedazando, procuras alimentarla con lo que mientes? por què, di? *Cur aliena magis, quàm crimina nostra videmus? An quia, nostra procul sint, aliena prope?* Es porque estân tus sobradas faltas mas lexos, que las que de los otros supones? Pues si no es por esso, i te hallas por esta parte convencido, por què no callas, considerando hai un Dios, que te ha de tomar estrecha cuenta? Dexa de obrar con malicia, i aprende à escribir bien, pidiendoles ante todas cosas perdon, porque es deuda, q̄ se debe satisfacer primero para seguir el aplauso de la virtud. Atiende à Isaias, q̄ te dice, *in c. 5. vers. 17. Quiescite agere perversè. & discite benefacere.*

Ni aun de esta manera te parezca vivirás cumpliendo cō las obligaciones de Catholico, sino vives arreglado, no ocasionando à tu proximo el mas leve sentimiento, ni motivarle la menor ofensa, *neq̄ enim satis est facere bonum, & benè vivere, nisi & quātū interest, sine proximi vivas offendiculo.* Assegurate, mira q̄ no se satisface cō la detestacion de lo malo, sino q̄ es necessario estudiar desvelado-se, para saber la obligaciō de exercitar lo bueno: *Neque tamen integra Pœnitentia, virtus mali detestatione tantū sed officii quoq̄, & benescitiia studiosa exertitatione præsatur.* Pero si dices, q̄es preciso escribir, porq̄ no tienes un quarto que gastar, i esto lo has reperido sobradas veces, què conversiō hai q̄ esperar de tus procederes? I yà q̄ à esso te aplicas, aun siendo tan lãpiño de ciencia, no pudieras tomar otro assũpto en que cebar tu locacidad desbocada, que no murmurando de todos:

Fuerte rigor es, q' h'is de comprar tu deseò con el descredito de tus proximos, i es la mas barbara tyrania, q' pueda haver inventado la malicia humana; i si no, vamos à Visiones, i Visitas con Queveao por la Corte, à vèr lo que tienen de substancia, mui poco, si lo miramos atentamente, pues desde el mas simplezuelo, i divertido Barberillo, hasta el mas aliñado Sastre, desgraciado Pobre, Agente solícito, Avogado cuidadoso, Passante Estudioso, Militares desdichados, i otros infinitos, que trahes à la Plaza de la burla, no hai reprehension; que en recompensa no tenga trecientos apodos. Pues como quieres persuadir los animos à lo fervoroso, si quando llega lo serio, estàn estragados con tus parlerias, i les sirve mas de risa, que de enseñanza? Ya veo, que un sujeto idiota, i poco observante, no puede corregir vicios, que estè publicando su ignorancia por virtudes; porque si fuera Sabio, cobarde se detuviera, contemplando en este Distico.

Cùm fueris Censor, primùm te crimine purges,

Ne tua te damnent facta nefanda reum.

Para juzgar à otros antes, dice, es bien carecer de delito, no sea que tus obras te hagan reo de lo mismo que estàs condenando; mas tu necio, tegiendo superabundantemente todas las faltas que reprehendes; porquè las culpas? I porque veas, que es cierto, ariende, i dime: Si el Barberillo, que tanto te escandaliza con su Rabèl aserrando, te dixesse, que quien te meria à ti en esto, i que no hace poco quien, &c. i que aquello lo hace èl por su gusto, pero tu por tu gasto; porque la necesidad te ha hecho andar de estado; què respondieras? A mi me parece, quedarias concluso, sin poderle responder. Si el Sastre, que tan de rapiña le pintas, vestido de corto con lo que corta, te respondiera, que hasta ahora, poco te han quitado à ti, aunque tienes mucho que quitar, i que si ellos se visten de retales tu te mantienes de cortar creditos, què dixaras? A fè, à fè, amigo, que no lo alcanzo. Si el desgraciado Pobre te respodiera, que què Mayorazcos son los que te sobran, i que mas quieren andar como andan, que servir de bufon, i dictador de pullas à el vulgo, i comprandoles la voluntad à precio de disparates, con què le satisfacieras? Tampoco lo pñetro.

Si el agente solícito te respondiera, que de qué sirves tu en el mundo, sino de Correo de noticias, con que apeitas las Cortes, contaminas las Vniversidades, i enfucias los pandonores, con qué le aquietaras? si el Avogado, que tanto baldonas, solo por la abundancia, que tanto desprecias (como si esta no fuera sobrada razon, para que la multitud de opiniones, aclarasse mas la verdad, quando està acrysolada à fuerza de golpe de tan repetido argumento) teniendo su ocupacion en un continuo estudio, solo por grangear la mas segura doctrina, i logro de la paz, que tanto tu arrastras, è inquietas, hiciera caso de tus ociosidades dictadas con altivèz, i no las curara con la imponderable medicina de su desprecio, qué te parece valieran tus mal aprehendidos conceptos, i peor manifestados escritos? No vès, que à vista de ellos eres necio? No reparas, que han estudiado mas que tu, i es preciso, que les corresponda la ciencia à medida de el trabajo? No vès, que son columnas, en que se mantiene, como en montes, la mas segura paz de los Reinos, i como Atlantes llevan sobre sus hombros los mas cuidadosos gobiernos?

Yà veo hai demasiados, que, ò yà por lograr aplausos, que no merecen, ò yà porque ven, que es exercicio, que adquiere con alguna conveniencia (al parecer) medios con que passar medianamente la vida, inconsiderados, teniendo el entendimiento, i la memoria tan limpia de especies, como su cara de barbas, se arrojan à tratar negocios, no teniendo para desempeñar tan temerario arrojio, sino solo una apariencia con golilla, i un phantasma con capa larga; i como es natural que se extravie, i precipite un ciego, que corriendo sin advertencia, por un monte aspero, sin dudar de la caída, assi estos, tentando con las manos lo que alcanzan con el entendimiento, solo gobernados por la desatinada phantasia de su capricho, sin orden llenan dos pliegos de papel; con alegato injusto, por desocupar los bolsos de los inocentes litigantes.

Mas estos, amigo Torres, no han de ser causa para que pierdan los demás, no para que desatento en lo mal que has escrito, hables absolutamente con todos; porque el mas infinito de los medianos te enseñará aun lo que profestas; si no es que sea, por que enamorados de tu descortès estilo, que dexen su facultad,

i figan la tuya, porque la vès tan desnuda de professores; mas nõ discurre, seràs tan loco, que quieras tener enemigos, segun el común Proverbio, aquel es tu contrario, &c. Además, que es exercicio, que requiere muchas narices (i aun por esso ha tantos años, que tu lo eres) para colgar quatro pares de anteojos, à lo meno, i penetrar las regiones, i ellos no las tienen, sino trompudas, i romas, quanto les sobra para oler las moscas de los pleiteantes.

Tambien has dicho mal de los Passantes, de estos dichos, como si la edad pequeña, vestida con manteos de bayeta, fuera capáz de sujeciones (como tienes experimentado) pero aun prescindiendo de esso, si tu has sido, i no sè si lo seràs, podenco de hermosuras, haciendote un Argos, aun en las mas deslucidas funciones, admitido, i no concedido, que sean asì todos; porquè los reprehendes, i aun baldonas? Quieres afectar acaso hypocrisias, en tus niñeces resueltas, ò ser solo à todo trance? Porque si asì pretendes, hasta esto llegarè à discurrir, que es mas invidia, que zelo; mas policia, que virtud; i mas ambicion, que charidad; ò solo pretendas ser el reparado de las Madamas. Vamos, que bastante lograràs con tus danzadas, sino son tocadas.

I porque hemos tocado este punto, quiero como à Danzarin (si acaso lo eres, como te publican) traherte à la vista un Mystico Distico, mui celebrado (pero en este siglo poco imitado) para que te sirva de estímulo su doctrina à huir de sus funciones.

Torpe viro studium est psallendi, torpe canendi.

Torpe est fameis semper adesse choris.

Torpe es à el Varon, dice, el cantar, i danzar, i torpe el assistir à bailes profanos, donde asisten mugeres; huyamos de de ellas, amigo Don Diego, atendamos à que su fragil sexo inclina acciones scas, i son lazo de el pecado, por donde el Demonio, como por redes, procura engañar la castidad mas recogidas; porque su trato no alberga otra cosa, que Aspides, i con ellos inficionar à todo hombre, si este no la procura huir, ò no la estorva el temor, ò la verguenza: i mira como serà esso facil en estos tiempos, quando es gloria en ellas el desgarro; qualesquiera

quiera de ellas es Cocodrilo, que con dulces caricias, i Hayes llama los mas fuertes, i les introduce el fuego de la concupiscencia, con que los abraza; son saetas de los partos, con que aprisionan, hieren la honestidad mas refinada; es la que ofende, pierde, inquieta, i destruye la fortaleza mas heroica. Diganlo quantos Heroes victoriosos experimentaron fatal ruina por ellas, i vencidos, pereciendo unos en el escarmiento infelices, otros se retiraron afrentados à llorar su fragilidad, considerando, que la ausencia de ellas es la que menos fatiga, porque à su vista aun los mas grandes Varones se confunden; Diganlo un Sanson, un Hercules, pues siendo la misma fortaleza, ablandados con sus alhagos, padecieron escarmiento en sus liviandades.

Quis Sansone fuit? Quis fortior Hercule? scimus

Famineis ambos succubuisse thoris,

En fin, son tantas las glorias, que, de huir las, à el alma se acrecientan, que era menester escribir libros enteros para referirlas; pero para el caso presente basta lo dicho, para que desengañado de tus diversiones, conzcas quan bueno es lo que te aconsejo, i no quieras para ti lo que tanto abandonas en los otros, aunque sea por fin de tus aplausos; pues estos por tales medios, es preciso, que à el passo que los solicitas para ti solo, pierdas por la ambicion la mejor fama; porque como no hai cosa en el mundo, que sea mas murmurada, que la que todos desean, yà sea porq̃ unos la pretenden para si, ò yà sea porque algun ambicioso la procura, todos procurando su possession, pierden el logro del mejor credito, à el passo que su inclinacion los zela.

I continuando con mis Consejos, contemplandote desengañado de lo hasta aqui dicho, con esperanza de que lo estès de lo que se sigue, prosigo, i pregunto (yà que ellos por su miseria se vean reducidos à callar) por què tanto baldonas à pobres Oficiales? Quieres, por ventura, no haya oficios, ò que la gente para passar esta miserable vida, no se ingenien en trazar para buscar alimento? Dexalos con sus defectos, que no todos son tan entrometidos como tu, ni menos tienen la habilidad tan sin juicio de hacer Kalendarios, con que à lo menos prognosticas saetas los quartos (que no es poco) para alimentar el hambre con necesidad enlutada, esta. Executoria carcomida, esta. Dignidad

Cathedratica, poco apetecida, essa farsantonada sin quãrtos sin vecindad, i essa, en en fin, idea Mathematica, adornada con atrapiellos de Astrologo.

Te parecé no tienen bastante trabajo, en haver de contemplar à quien tanto ha menester? I no que los has de traher tu à el campo de la risa: además, que yà que cogiste essa derrota, no havias de culparlos à ellos; porque si el que vende Rosalies, &c, vè, que se lo compran, i gana con que alimentarse; que ha de hacer si no exercitarlo? Si el Comadron, que con razon estragas, vè q se le pondera lo que executa, en què quieres que se esmere? Fue- ra boberia discurrir, que hallando uno interès en una cosa que exercita, no pusiera el mayor cuidado en su observacion. Pues si esto es assi, por què los martyrizas? Solo à quien en este caso debieras reprehender, es, à quien los llama, i aun à quien los confientes; i esto, no de otra manera, sino es en comun, sin determinar estado de personas; porque esto es peligroso, pues snele haver algunos que lo hacen con fin honesto, i malicia, i estos sirvan para deslucir tus obras.

Ni à los pobres, que por la variacion los ha puesto su desgracia en un Hospicio, ò yà porque sus officios no tienen estimaciõ, ò yà porque la deldicha los persigue, por què los has de sacar à ser motivo de la risa, en medio de tus bufonadas? Es acaso su desventura lo que te mueve, para que en medio de tus ociosidades manifiestes à el vulgo con sobrada resolucion tus loquacidades vanas? O su miseria la quieres hacer blãco de de tus locuras? Pues sabete, amigo, que te destruyes, representando à el mundo la pobreza en jocosidades, siendo el bien de los bienes, pues por ella se grangea con mas facilidad la celestial morada; i aun por esto nuestro Redemptor Jesus la abrazò tanto, demonstrandonos su imitacion, para que ya sea voluntario, ò ya sea precisado, siguiendola sin defazon, configa participar eternos gozos, ascendiendo por los trabajos llevados con conformidad, ayudada de una obse- rvancia Christiana.

I no discurrì fuesses tan ignorante, que no lo supieses, segun lo manifiestan tus ridiculeces; i aunque pudiera traherte infinitos Textos à la vista, para confirmacion de lo dicho, i confusion tuya, no los refiero; porque tengo entendido ha de ser lo mismo, que

echar Perlas à Fuercos; aunq̃ nõ dexarà de ponerte este Dístico, q̃ bien entendido, me parece comprehenderàs lo immenso de los bienes, que en si encierra.

Sobria Paupertas multorum causa bonorum est:

Hanc tamen ut vestem plurima turbarapit.

Hac gloriam dat hominibus pro munere quoque;

An tanta meriti par labor esse potest?

Ea, desengañate, mira que no has obrado bien, trabaja por adquirir nueva gloria, desvelandote en solicitar la honra de tus proximos, i llena con el continuo estudio, que te advierto, el mundo de doctrinas; exerceita tus talentos (yá que su Magestad los ha dado en mayor grado que otros) en buenas correspondencias, atenciones, i buenos procederés, para lograr otros tantos, si posible fuese, para que sea tu retribucion mas accepta; lo que lograràs, en mi sentir, si te apartas de sartyas mordaces, i te aplicaras à lo que te llevo aconsejado tantas veces, i dirijis los ignorantes por el camino de la verdad, manifestandoles (en sabiendo) las obligaciones, que deben à su Criador, i asì mismo lodar las sendas de los vicios, para que de esta suerte logren, i tu con ellos, lo mejor, i pueda decirle de hui lo que se ha dicho de otros Escrip- tores, que han executado lo que te aconsejo.

Docta jacens tua fama viget, tua scripta leguntur,

Felix qui potuit vivere post obitum!

CONSEJO QVINTO.

PARA acabar de demostrar la poca utilidad que has ocasionado con tus Papeles, es menester traerle à la vista algunos de los otros que han referido, para que reconociendo el daño que has sembrado con ellos, te desengañes de tus locuras, i conozcas ser cierto lo q̃ te aconsejo; i asì, prescindido de las desvergüenzas en que has abundado, te vuelvo à preguntar, de què servicio, ni provecho sirve una Cartilla rustica, en que introduciendose con un Gañan Palurdo, quieres persuadirnos à que los Pastores necesitan de tus señales para asegurar los tiempos, i con el acha- que de querer hacer docto al rustico, aseguras, i vendes por

prophecia lo que estriva solo en apprehension de tu phantasia, pudiendo ellos enseñarte (desde luego lo aseguro) por señales que tienen experimentadas, de quando ha de llover, ò al contrario, &c. con estas enseñarán à mentir menos en tus Prognostiqui tandangueros, i acertar mas en los Kalendarios.

De parte de los medianamente entendidos, es boberia quererles dár à entender por tuyo lo que quatrocientos años antes que tu nacieses estaba escrito por Authores, que merecen mas fe que tu; i aunque por esto doi à entender contradecirme con lo que dixe en el Parragrapho antecedente, por asegurar ser mas cierta la experiencia de los Pastores, que las apprehensiones de tu phantasia, ya que decia estaban escritas por Authores, que merecen sè, si bien se atiende no hai contrariedad alguna; v. gr. dire uno que no lo ha visto, solo porque lo ha oido; que la Plaza de Madrid tiene tantos balcones, sin poderlo afirmar con fundamento, i llega à mi, que sè que no lo ha visto, i me lo dice, podrè decirle que miente? Si; i con razon, porque aunque mentir es *contra mentem ire*, i este no vâ, ni dexa de ir contra su juicio, porque se conforma con lo que el otro dixo, siendo cierto, que lo formado por una potencia, no se pueda formar por otra *codem modo, & sub eadem qualitate ingente*, es claro, que haviendo dicho el primero verdad, el segundo, aun sin mirar debaxo de las qualidades que el primero, la verdad pueda decir la.

Pues asì yo, sabiendo, que quando dices, no es mas de por haverlo visto escrito en otros Authores, que merecen mas verdad, no haviendolo visto con las qualidades requeridas, que son la experiècia, i el trabajo, es preciso que à fuerza de mentiroso sufras este baldon, que te publico, de donde se averigua, no tenerlos medianamente entendidos, utilidad alguna, con la rustica Cartilla; porque si acaso por curiosos lo quieren saber tomando el Author, que lo trata, lo estudiaràn con mas luz, i fundamento, que entre obscuridades tu lo quieres manifestar, sin dár razon alguna de el por què.

Con que vè ahi el daño que resulta; pues dexando abierta la puerta à la murmuracion, asì de unos, como de otros, dár lugar à que digan: Miren con lo que sale ahora Don Diego de Torres, mas valiera que estuyera cumpliendo con las obligaciones de

de su estudio, i nõ que por facernos quatro pessos, nos quiere vender por suyo lo que tantos años ha que está escrito; i solo con el baño loco de su mordáz retórica, quiere asegurarnos sus locuras phantásticas, por afanes esmerados de su desvelo. Estos regularmente seran los mas leídos, que los otros, ni se ocupan en registrar tus bufonadas; porque luego q̃ empezaste à descubrir tus fullerías, conocieron tu poca ciencia, i juntarõ su desprecios à tus sollicitudes, i si no diganlo quantos ingenios mortificados lo padecen, que pudiendo con la eficacia de sus ideas aclarar questiones, i reducir ignorancias, se ven precisados à callar, temiendo las punzadas de tu lengua, procedidas de el humo de tu vanidad; de que resulta tan gran daño contra los que desean aprovechar, que no pudiendo nuestros talentos averiguar inquietudes, vivimos sujetos à caídas, solo por la porfia de tus inclinaciones mal gobernadas.

Con que à vista de esto, es preciso que tu credito ande en las manos del odio, i así tu, como ellos, padezcan detrimento de sus almas; ellos por las murmuraciones con que te abaten; i tu por ser el motivo de tan pernicioso abuso. Ha, si atendieras à la doctrina de nuestro Dios, i Maestro, i què poco te esmeraras en lo que tanto dañas! Atiende à su doctrina, i lo atenderás: *Ve homini illi, per quam scandalum venerit!* Hai de aquel hombre dice nuestro Redemptor, por el qual viniese el escandalo! esto es, por el que vinieren murmuraciones, i rencores. Como si esto contemplaras, caminaras temeroso de su justicia, en libelos infa-matorios, i divertidos, i à fuerza de cobarde obraras con mas reflexion.

Pues un Entierro de el Juicio Final de la Astrologia, que escribiste, de què provecho, ni menos diversion licita te parece que ha servido, si no se halla otra cosa en él, que satyra, i desvergüenzas, con que intentaste mas propriamente (desenterrando su indemostrada Astrologia) el credito de los mas lucidos ingenios, acrysolados con los golpes de tu mordáz estilo? Di, Torres, lo hiciste acaso porque gozan aplausos, q̃ tu no mereces? O es por ventura, porque Dios ha querido levantarlos à la estimación, que tu tanto has procurado derribarla? Mira que arguyen baxeza de animo tales defensados; ni tampoco es de pechos que
se

se publican Catholicos, sacar á la vista (i mas quando se ignoran) reparos, q̄ solo ariende la humana consideracion de los mortales; i no digo manifestarlos, pero ni aun querer llegar á imaginarlo.

I dado (i no concedido) que á ti se te dixesse alguna cosa, por esso havias de desquitarte, dando á entender lo q̄ muchos ignoraban? Mucho te huvo de picar la invidia, viendo tanta discrecion; i no hai razon para que te dexes llevar de ella, i es villania sacar á plaza las faltas de los proximos, cebandose tanto en ellas, aunque sea por el fin, que tu quisieres; pues aun siendo por reprehension, ha de ser no excediendo, ni variando sustancialmente la correccion fraterna; porque de otra suerte es peligroso, i te expones á manchar tu alma con semejante vicio; i aunque es verdad, que hai obligacion de corregir á el que á ti, ó á otro tercero intenta dañar, esto ha de ser como he dicho, i sin ansia, ni rencor; porque esta es polilla, que destruye á el que la exercita sin mas interés, que su daño propio, solo la templanza, i modestia es la que ha de regular los actos de la mejor reprehension, ó alabanza; i si no, atiende á la doctrina del Distico siguiente.

Sic quem laudaris, parè laudare memento,

Criminica culpato parcus ipsa tamen.

Si alabares á alguno; procura que sea con templanza; i si culpoesses sus defectos, los has de corregir con modestia; pues estas, como partes de la prudencia, no dexan obrar las pasiones con el vehemente anhelo á que las influye el afecto, i el odio; pues caminando á obediencias del entendimiento, que las dirige, sin atender á la voluntad, que tan sin conocimiento las punza, son las muestras de el buen regimen interno, conque así no te dexes llevar de tu inclinacion poco mortificado; porque perecerás. Atiende á el consejo de el Sabio, i regula las pasiones á que los otros te influyen por el camino de una prudencia: *Ille, in quem Astru influerint malè, si resistentiam adhibuerit, semetipsum mortificatio crit meritum finalis gloria.* Aquel dice, que tuviesse malas inclinaciones; porque los Astros le influían mal, este si las resiste, le será esta resistencia merito de la eterna felicidad.

Pues si es tanto el bien, que se alcanza con la mortificacion de las pasiones, por què no nos hemos de esmerar en resistirlas? Què seguedad es la q̄ pone la voluntad en nuestras operaciones, guber-

nándolos à impulsos de un apetito desordenado, que desbocado, exercitada contra nosotros mismos su malicia, llevandonos á el precipicio de un Abyssano? Es posible, q̄ siendo el entendimiento la potencia mas noble, la gobernadora, i reina en la campaña de la irascible, i concupiscible, i en la republica interior del alma, hemos de dexarnos gobernar por una voluntad, potencia tan ignorante, quanto sin conocimiento en lo que dicta? No, amigo, no es razon, i mas à ti, que te ha dado mas talentos, que à otros, por lo que estás en mayor obligacion de exercitar lo mejor, apartandote defendados de la pluma contra pobres proximos, que si assi lo haces, segun te he aconsejado, serás Phenix; pues, segun Pierio Valeriano, Jacobo Pontano, i Pellicer en su Fenix dia, trib. 14. exerc. 16. lo son los Varones raros, los que siendo obedientes procuran con sus afanes levantar creditos, i confundir ignorancias, renaciendo en sus operaciones, à el passo que su desvelo procura las mejores, teniendo por premio el terminado lugar de los justos, por haver conservado, i augmentado sus honras, segun Ciceron, apud Macrob. in somn. Scip. lib. 1. cap. 8. ibi: *Omnibus qui honorem conservaverint, adjuverint, auverint, certum esse in Cælo definitum locum ubi beati sempiterno ævo fruuntur.*

Haviendome dilatado bastante, no quisiere parecer tampoco machaca à quantos lean tus Consejos; i assi, no deteniendome en los otros Papeles, que aunque no son peores, tienen mui poco en que se deba parar la consideracion, solo quisiere te convencieran mis persuasiones, i te aplicaras à lo que te convido; no seas porfiado i rebelde, aprende del Sabio, q̄ te lo dice, *Homo rebellis acq̄ virit riccam.* El hombre posado, dice es el que motiva en el mūdo las quimeras, i es indecoso à qualesquiera detenerse en posias; i el Apostol San Pablo ad Corint. 11. vers. 16. los reprehende, dice, que no tienen espiritu de Dios; i escribiendo à su discipulo Thimoteo, le encarece sobre su corazon, no sea porfiado, porq̄ es lunar que mancha la mas esclarecida virtud, con cuya doctrina, yá q̄ la mia (como lo conozco) no tenga fuerza alguna contra ti, es bastante para disuadirte à el fin que te procuro; i mientras assi lo executas, quedo rogado à nro. Sr. te gde. los años de mi deseo. Madrid, Febrero 6. de mil setecientos i veinte i echo.

Tu mayor amigo, i servidor;
Mariscal.

